Pasado y presente: de Aztlán a Nueva York

Antes de la llegada de los conquistadores españoles a tierras mesoamericanas algunos extraños presagios ya habían dado noticia de ellos: cometas, rayos, incendios, ídolos que transmiten funestos mensajes, demonios que advierten de la inminente tragedia, hombres de dos cabezas, personas que hablan en estado de trance, raros ejemplares de aves multicolores y espejos escondidos en cavernas misteriosas. Así, para entender el catastrófico presente, Moctezuma y sus sacerdotes recurren al pasado para descubrir en él las claves de lo que sucedía. Pero, como escribe Tzvetan Todorov en La conquista de América:

Todo lleva a creer que los presagios fueron inventados después de los hechos; pero, ¿por qué? [...] En vez de percibir este hecho como un encuentro puramente humano —la llegada de hombres ávidos de oro y de poder— pero, cierto es, inédito, los indios lo integran dentro de una red de relaciones naturales, sociales y sobrenaturales, en la que el acontecimiento pierde de golpe su singularidad: de alguna manera se encuentra domesticado, absorbido en un orden de creencias ya existente. Los aztecas perciben la conquista —es decir, la derrota, y al mismo tiempo la superan mentalmente, inscribiéndola en una historia concebida según sus exigencias [...]: el presente se vuelve inteligible, y al propio tiempo menos inadmisible, en el momento en que podemos verlo ya anunciado en el pasado. (1)

[redacted]

The Unthinkable
New York, September 11th, 2001

The New World Trade Center, 2005
Fuck You, Bin Laden

http://www.zonezero.com/magazine/articles/villareal/nydigitalsp.html